

DIARIO DE SORIA

Se publica todos los días, excepto los festivos.
Redacción y Administración, Plaza de Herre-
dores, 15, bajo.

Año III. — NÚM. 520

La correspondencia de redacción, al director
D. Joaquín Arjona.
La correspondencia administrativa, al Adminis-
trador D. Rafael Arjona García-Alhambra.

Sábado 10 de Octubre de 1897

DIARIO DE SORIA

Precios de suscripción.

Una peseta al mes

lo mismo para la capital que para fuera.

Carta de Madrid

Madrid 14 de Octubre 1897.

El periódico más autorizado del gobierno confirmó anoche la noticia, interesantísima de haber estado en Madrid el señor Giberga que no se ha dado a vistas de nadie, conferenciando reservadamente con el gobierno y apresurándose a volver a Francia. A estas conferencias se atribuye la combinación de cargos de Cuba la eliminación de personas que ya estaban designadas y la elección de otras en quienes no se pesaba la importancia suma de estos tratos del gobierno con el señor Giberga está en la actitud solemnemente declarada por este en un famoso documento no rectificado todavía. En él se declaraba el señor Giberga neutral entre la patria y la insurrección: ni español ni filibustero. Por hoy, decía, no quiero tomar puesto entre los que van a ser vencedores, entre los insurrectos. Y el señor Giberga corroboró esta actitud no viniendo a jurar su cargo de senador para el que le eligieron los profesores de la Universidad cuya mayoría salió después para la emigración o para la manigua.

Puntualizamos así las cosas para que se vea como el gobierno va derecho a la pacificación con verdadero atrevimiento intentando con absoluta franqueza la sumisión de los insurrectos mediante las concesiones que estimen racionales.

Alcance de noticias.

Madrid 15 (6:30 t.)

Hoy han estado despachando con S. M. los ministros de Ultramar y Fomento. El primero ha llevado un decreto referente a la permuta de dos magistrados y el segundo en nombre de su compañero el de Gobernación ha lleva-

do el decreto admitiendo la dimisión del cargo de director general de Correos del señor marqués de Lema y otro ordenado que se encargue interinamente de esta dirección el subsecretario del ministerio de la Gobernación don Fernando Merino.

—Esta mañana ha estado a despedirse de S. M. el ex-ministro señor Canalejas que como es sabido se embarcaba el día 17 para Cuba.

—A las once se ha verificado el entierro del conde de Niebla al que han asistido la mayoría de los ministros y muchos personajes importantes de la política y de la aristocracia. En representación de S. M. y en coche de gala ha asistido el duque de Sotomayor.

—Con motivo de ser hoy el santo de la infanta María Teresa la servidumbre palaciega ha vestido de gala y muchas respetables personalidades han estado a firmar en el libro de respeto de la infanta entre las cuales ha estado el señor ministro de Hacienda.

—El señor Sagasta nos ha dicho que no había nada importante en los asuntos de actualidad y que esta definitivamente acordada la combinación de personal para altos cargos la cual se irá firmando en días sucesivos.

—Telegrafían de Eamplona que a consecuencia de haber estallado en la pasada noche un cartucho se produjo incendio en la calle de la Merced resultando con horribles heridas el joven que tenía el cartucho.

—De Londres telegrafían que según despachos de Viena publicados por el «The Times» se advierte gran agitación en los estados de los Balcanes coincidiendo con los preparativos militares que se están llevando a cabo en Bulgaria. Añade que reina una verdadera anarquía en algunos distritos albaneses.

E. marqués Salisbury sale mañana con dirección al Continente.

—De París comunican que la nota importante de el discurso que Faure pronunció en el banquete de anoche es el haber dicho que el periodo de paz que se abre parece como que debe fijar definitivamente los destinos de las naciones europeas.

—Comunican de Roma que el periódico ministerial «La Opinión» dice que las protestas de provincias contra la revisión de la riqueza mobiliaria que para el cobro del nuevo impuesto se ha lleva-

do a cabo están limitadas a dos o tres localidades. En el resto del país se han hecho fácilmente los arreglos con los agentes del fisco.

—Según nos ha dicho el Sr. Sagasta

ayer conferenció con el senador autonomista Sr. Giberga. — Almodobar.

Ojeada a la Prensa

El «Heraldo» insistiendo sobre el mismo tema que ya trataba ayer dice entre otras cosas lo siguiente:

Pero no acertaron los gobernantes españoles con la paz ni con la guerra; y quizás por no alcanzar a más aplicaron a este gran conflicto nacional el procedimiento dilatorio y de ficciones y habilidades que tan buenos resultados les daba en los problemas de la menuda política interior; por lo cual hemos venido a caer en la consabida dolencia de las campañas crónicas y en la natural solución de ellas, que es buscar la paz tratando con los enemigos.

Lo mismo en lo de Cuba que en lo de Filipinas, sueñan más estos días las embajadas que los combates. De las idas y venidas del Sr. Giberga hemos dicho lo bastante y no hay por qué decir más mientras no salgan a luz pormenores que permitan conocer toda la extensión de sus buenos oficios; pero ya que se habla de tratos con Emilio Aguinaldo, jefe de los tagalos rebeldes, algo hemos de decir de ellos, siquiera no tengamos por absolutamente cierto lo publicado sobre el particular en los periódicos, y que se reduce a cinco principales condiciones de que en otra parte nos hacemos eco.

Con sólo que los rebeldes de Luzón se atrevieran a formular una sola de estas exigencias probarían lo mucho que han crecido sus esperanzas desde la toma de Imus y San Francisco de Malabón hasta la fecha. Abatidos por las grandes pérdidas sufridas acogieron a las asperezas del Mediodía de la provincia y sólo en contados puntos osaron hacer alguna resistencia. El cambio de gobernador general les dió alientos; la política de blanduras y contemplaciones del Sr. Primo de Rivera se los aumentó, y hoy se hallan tan animados que pasean a sus anchas por las provincias centrales de la isla, merodean en los alrededores de las poblaciones importantes, secuestran gente a las puertas de Manila, compran armas en el extranjero y es evidente que se proponen prolongar la guerra rebuyendo combates y quizás también manifestándose dispuestos a oír proposiciones de paz, con el solo objeto de ganar tiempo discutiéndolas.

Y con ser malo que garen tiempo, no es esto lo peor, porque de más graves consecuencias puede ser aun el prestigio que entre los suyos consiguen estos cacicillos tratando de igual a igual con el

representante de España. Siendo nuestra mayor fuerza en aquel archipiélago la moral, no deberíamos exponerla a estos golpes que considerablemente la merman y que acabaran por reducirla a cero. Bastantes restas ha sufrido en poco tiempo, y muy difícil ha de sernos recuperar lo que llevamos perdido con nuestros desaciertos y lo que ya es inevitable que perdamos negociando con un enemigo a quien limos por totalmente vencido y que ahora viene a imponer condiciones para su sumisión.

De «El Imparcial» contra «El Nacional»

Los elementos conservadores o, mejor dicho, pseudo-conservadores, que ven su anulación en las circunstancias de su última caída y en la marcada preponderancia del Sr. Silvela, se imaginan que van a encontrar fuerza, bríos y hasta el poder público por el lado militar. Con tal propósito, la intriga, viejo recurso político al cual aun lo frun todos, es por ellos dirigida al ánimo del ejército.

Su labor es tan descarada, que acaba por lastimar el amor propio de aquellos a quienes se dedica. Entre el sujeto intrigante y el intrigado existe siempre una presuntiva superioridad por parte del primero. Considera este que aquellos incapaz de calar su intención.

Esperan, sin duda, los pseudo-conservadores obtener segunda vez el gobierno por caminos análogos a aquellos, por donde lo alcanzaron en Marzo de 1895. No toman en cuenta que ciertos hechos no se repiten, porque sus funestas consecuencias son luego hartó evidentes, y todo el mundo tiene vivo interés en evitarlas. Ya no hay inexperiencia, y cada cual posee un concepto muy claro de á quien aprovechan y á quien perjudican verdaderamente tales hechos.

Por esta causa no hemos de volver á cada paso rectificar las disparatadas afirmaciones de que la prensa independiente, al criticar la gestión de los gobernadores generales de Cuba ó de Filipinas no lleva otro propósito sino el de acabar con los prestigios militares. A nosotros, que hemos tributado al general Azcarraga por su gestión en el ministerio de la guerra los más calurosos aplausos y que hemos prestado al general Polavieja el más desinteresado apoyo, esos manjares de intriga nos tienen sin cuidado. Están desmentidos por sí mismos, y si hay alguien capaz de dejar se entredar en tan gruesas redes buena provecho le haga!

No ha de ser todo ello obstáculo para que sigamos ocupándonos en la gestión

de los generales que mandan en la gran- de Antilla y en el archipiéago magallá- nico; porque el cargo de gobernador ge- neral es un cargo esencialmente políti- co, sujeto como tal á la crítica de la opi- nión pública, materia de controversia en las columnas de los periódicos; pues hasta ahora ningún artículo de la Cons- titución ni de ley alguna declara indis- cutibles á los que ejercen cargos políti- cos y llevan dos ó tres entorchados en la manga.

Dicho esto, volvamos sobre la cuestión de Filipinas.

Ha llamado la atención de las gentes el hecho de que, después de haberse ha- blado tanto de las noticias de la lisonje- ras, que se iban como recibidas por el gobierno y comunicadas por el marqués de Estella respecto del estado de la re- belión en siete provincias de la isla de Luzón, venga á susurrarse que el cabe- cilla Aguinaldo trata de presentarse con el mayor número de los insurrectos que acaudilla.

El gobierno meditará seriamente lo que más conviene al interés de la patria y verá lo que procede en el asunto, pues to que para juzgar, dispone de do- ctos, de los cuales carecemos nosotros. Lo que nadie podrá olvidar es que con los pueblos de raza inferior no dan los tratos y contratos el mismo resultado que se obtiene á veces entre los que per- tencen á la misma raza. Muchas cosas que puedan pasar como rasga de frater- nidad en unos, son interpretadas como muestras de debilidad en otros, y claro está que no habrán de ser iguales las conse- cuencias.

De igual manera creemos que el go- bierno estudiará maduramente el sistema que para cubrir bajas con elementos in- dígenas propone el general Primo de Ri- vera. Porque no suponemos que este se- ñor proyecte reunir en los mismos cuer- pos militares á filipinos y españoles, pu- tal mezcla cedería en desprestigio del ca- stillo, y constituir nuevos cuerpos con ge- ntes del país, fácil á la sugestión de los caciques, es medida que de no llevar- la á cabo con su no cuidada, encierra graves peligros.

Si al general Polavieja, en lugar de mandarle motivos de mortificación, se le hubiera enviado refuerzos, dicho gene- ral habría podido encerrar y aplastar la rebelión en el rincón de la provincia de Cavite, á donde estaba reducida ya. En ese caso la insurrección habría sido aniquilada con elemento peninsular, cir- cunstancia que habría dado á este gran realce.

Extendida la rebelión por varias pro- vincias, la guerra habrá de ser larga y habrá que sostenerla con elementos in- sulares para que no sea ruinosa. Pero en este otro caso lo que parece mejor es ati- lizar la rivalidad de visayos y tagalos; re- ducir los cuerpos con aquellos; es inútil mediante recursos, que halaguen los sen- timientos casi infantiles de la raza, su adhesión á España para que miren la causa de ésta como causa propia; repro- ducir, en fin, se ún sea dable, lo que hizo Holanda al acabar con batallones de ja- vaneses la larga y costosa guerra de Su- matra. Porque, después de todo, esa ha-

sido la política de dominación seguida por todos los pueblos, desde el romano al inglés.

Más, si en vez de una acción seria y meditada en tal sentido, se va á mezar todo sistema para salir del paso de cual- quier modo, no nos extrañemos luego de encontrar agravados nuestros males.

De El Nacional contra el Heraldo

Como cambian los tiempos! Ayer, ape- nas se cerraba el Heraldo de que el mi- nistro de Estado había conferenciado con el ministro de los Estados Unidos en Ma- drid, salía indignado contra la pezuña del tío Sam y contra nuestros conser- vadores que la reverenciaban. Hoy, sabe de cierto el Heraldo que el Gobierno liberal no da un paso en las cuestiones cubanas sino asesorado y autorizado por el señor Giberga. Sabe que el señor Gi- berga ha estado en Madrid para dar al señor Moret el último repaso de lección y el Heraldo, alarmado y en angustia, sólo osa decir que es preciso meditar el caso.

Estamos seguros de que cuando se pu- blique el verdadero Libro rojo de las ne- gociaciones seguidas por el Gobierno del señor Cánovas con el de los Estados Uni- dos, se considerará ese como uno de los mayores servicios prestados por el insig- ne estadista á su país. Supongamos, sin embargo, que fuesen ciertas las transac- ciones y el espíritu de prudencia abo- minado por el Heraldo. Siempre tendrí- mos que el señor Cánovas transigía y trataba con el Gobierno de una nación poderosa, al paso que ahora los liberales lo someten todo y se les entienden, no ya con las hostes de la manigua, por- que éstas están con el generalísimo Góme- z, sino con el senador del partido auto- nomista.

¿Qué se diría de una nación que pacta- se con los judíos, raza sin pueblo ni so- ledades? Pues algo peor que eso es pactar con el señor Giberga, de cuya famosa carta á El Liberal reproducimos algunos párrafos para memoria del Heraldo y edificación de nuestros lectores.

El Heraldo, que tan violentamente ha- tratado á los conservadores, sólo tiene consejos de prudencia para los liberales. Y ¿quién sabe! Aun habiendo que agrade- cerle que siguiera en esa forma discreta, falte á su ministerio en espectáculo, pues aunque á guisa de advertencia nun- ca de censura, bueno es que el Heraldo no oculte cómo proceden estos minis- tros por cuyo prematuro nombrami- entos trabajó tan resueltamente aquel periódico.

Tarde se enteró el Heraldo de las con- secuencias de su obra! El partido liberal no podía venir al poder, honradamente sino para cumplir su programa, y su pro- grama era y es eso de los pactos con los zouleristas de la autonomía y con los derechistas de la insurrección. ¿No lo sabía el Heraldo? Pues toda España lo sabía menos él.

El partido liberal tenía esos compro- misos, y nosotros lo repetimos en los días de la crisis. Para el Gobierno de la Mo- narquía se abre un dilema inevitable: ó

cumple sus compromisos levantando en unas partes protestas temerosas como las del Heraldo y en otras partes protestas temibles ó falta á aquellos compromisos dando pretexto á una exacerbación de las pretensiones no teamericanas y á un refuerzo de las filas insurrectas con todos los desengañados de la autonomía pro- metida.

Mala, buena, no lo discutimos ahora, esa era la última carta que nuestro régi- men podía jugar en la cuestión de Cuba. Era prudente jugarla, ó jugarla tan pronto. Las alarmas del Heraldo contestan á esa pregunta en forma nada ha agüena para las anteriores campañas del Heraldo mismo.

El Heraldo lo quiso, y ahí la tiene. La última carta está jugada. Esperemos el término del juego con todas sus conse- cuencias, y tememos que no habrá quien sepa conjurarlas; pero empiece el Heraldo á confesar su culpa.

Diario Cómico

PACOTILLA

Se ha fugado de la cárcel Evangelina Cisneros, que es la celebre mambisa que á un coronel del ejército dio una cita á medio noche en su casa, dando ejemplo de poquisima vergüenza, gara que los insurrectos le asesinasen. ¡Hazaña propia de tales vendejos. De la fuga fueron cómplices, dícese, los carceleros, lo cual claro no me choca y hasta natural lo encuentro, porque siendo frijililla les contagiaria á ellos y así fueron todos frijilillos y coopearon al vuelo.

La cosa, si bien se mira, se hizo y no tiene remedio.

Que se hace con los culpables? Que se ha de hacer? ¡Ascenderlos!

De París comunican que allí ha propuesto un señor diputado de aquel Congreso, imponer fuertes penas á las cuadrillas que maten á los toros en las corridas. Si viene á España ese representante y ve matar al Guerra cualquiera tarde, no solo va y retira la mocion esa, sino que antes de poco gasta coleta!

José Estrañi.

NUESTROS TELEGRAMAS.

Madrid 16 (3:45 m.) Telegrafían de la Habana que el Sr. Montoro niega que el ministro

de Ultramar le haya hecho indica- ciones para que los autonomistas acepten altos cargos en la adminis- tración de Cuba. Se aplaude el indulto concedido á los deportados cubanos. Las conferencias del señor Giberga con el gobierno han produ- cido gran expectación.

Madrid 16 (8:45 m.)

El Imparcial de hoy publica cartas de Filipinas pintando con ne- gros colores el estado de la insurrec- ción. Habla de disentimientos entre el general Primo de Rivera y el de marina Montojo por apreciar de dis- tinta manera la situación de las co- sas. Los principales puntos de la di- vergencia son la enfermedad de los soldados, los desembarcos de armas y las fechorias de los rebeldes que producen alarmas é impresión des- agradables.

Noticias

La corrida verificada ayer en Za- ragoza puede considerarse en con- junto como buena. Obtuvo gran éxito.

Los Veraguas regulares, Mazzan- tini bien. Guerra superior. Caballos muertos ocho.

Esta mañana han contraído ma- trimonio en la iglesia de Nuestra Señora del Espino, la bella señorita doña Trinidad Ruiz con el joven se- gundo teniente de infantería Don Constancio Gil Morales hijo de nues- tro estimado amigo Don Ramón Gil Rubio.

Deseamos á los recién casados, que en breve saldrán para Puerto Rico á donde se halla destinado el señor Gil Morales, una eterna luna de miel.

A fines del mes pasado vino á esta capital con objeto de recoger los alumnos del Colegio de Agustinos de Calahorra, el joven profesor del mismo Fr. José Fernandez, tenien- do la desgracia de caer enfermo con calenturas perniciosas.

No obstante las solícitas cuidados que se le han prodigado en casa de nuestro respetable amigo don Vicente Beni- to, se ha agravado hasta tal punto la enfermedad del sabio sacerdote que esta mañana se le han adminis- trado los últimos Sacramentos, sien- do su situación verdaderamente des- esperada.

Mucho nos alegraremos de que ha- ga crisis la dolencia y que pueda vol- ver á su Colegio completamente re- establecido el virtuoso Agustino.

¿Pasará con la *Rondalla Soriana* lo mismo que con el Orfeón?

Quedará reducida la misión de aquella como quedó la de este á que solo tengamos el gusto de oirla una vez para que después quede disuelta?

Estaremos aquí condenados á que tan pronto como se organiza algo útil y agradable quede destruido por la fuerza de nuestra perpetua inercia?

Preguntas son estas que nos permitimos dirigir á los organizadores de la *Rondalla* aun ante el temor de que tengan el mismo resultado que las que formulamos cuando lo del Orfeón.

En los días del 7 al 11 del próximo mes de Noviembre se verificaran en el Burgo de Osma las ferias acostumbradas en las que se distribuirán los siguientes premios.

- 1.º A la persona que emplee en sus transacciones mayor capital no bajando de cuatro mil pesetas, previa justificación de las compras. 100 pesetas.
- 2.º Al que compre mayor número de reses vacunas no bajando de 30 y previa justificación también. 50 idem.
- 3.º Al idem mayor número de reses mulares no bajando de id. 60 idem.
- 4.º Al id. id. de ganado caballar no bajando de 10 id. id. 40 idem.
- 5.º Al id. asnal no bajando de 10 id. id. 30 idem.
- 6.º Al dueño que presente en la feria

mayor número de reses vacunas no bajando de 40 previa justificación que son de su propiedad 40 idem.

- 7.º Al id. mular no bajando de 50 id. id. 30 idem.
- 8.º Al id. id. yeguar y caballar no bajando de 20 id. id. 50.
- 9.º Al id. id. de asnal no bajando de 25 id. id. 25 idem.

Principian las señoras á ocuparse en la cuestión de trajes confecciones, sombreros etc., que han de sustituir á los que la presencia del otoño relega al fondo de los armarios. Para unas la importancia del asunto consiste principalmente en estar al tanto de las últimas creaciones de las grandes casas de Londres, Paris y Viena; para otras, para las madres de familia, en particular, la cuestión complica con la precisión de conciliar el buen gusto y las exigencias de la moda con una prudente economía.

Es, pues, ahora más necesario que nunca, para las señoras todas, recurrir á los valiosos consejos de un guía tan competente, práctico y seguro, como el antiguo y conocido periódico *La Moda Elegante* el cual, con sus innumerables modelos de trajes y confecciones para las señoras, señoritas y niños, sus hojas de patrones (en tamaño natural) que permiten la confección *en casa*, de la mayor parte de las prendas, y sus artísticos figurines iluminados, presta á sus abonadas inapreciables servicios.

La Moda Elegante publica cuatro ediciones, cuyos precios colocan al alcance de todas las fortunas las ventajas que reporta esta publicación de una inagotable utilidad práctica.

En la Administración de *La Moda Elegante*, en Madrid calle del Arenal, 18

y en las principales librerías de España proporcionanse números de muestra gratis, á cuantas personas deseen conocer esta insustituible Revista.

Un recorte para la gente de buen humor del Círculo de la Amistad. Dice «La Unión Vascongada».

«A un conocido comerciante, establecido en la Avenida de la Libertad, ha venido á verla la suerte de una manera bien extraña».

Dicho comerciante cogió un lagarto en *Aguacaportu* y lo encerró en una caja. Inmediatamente compró un décimo de lotería y se lo pasó por el lomo (porque el lagarto es de lomo y lomo) al bichacarro.

El décimo salió premiado. Volvió á repetir la suerte de frotar un segundo billete y volvió la lotería á favorecerle.

No contento con esto, hizo lo mismo que habia hecho con el billete con un duro y la suerte convirtió el duro en 30 iguales, en el salón de los caballitos del Casino.

La virtud del lagarto, pregonada entre los amigos del comerciante motiva un continuo jubileo por las mañanas en la tienda, donde al lagarto se ve agasajado con moscas y otras *frustrerías*, que cariñosos le llevan los visitantes atraídos por las virtudes del milagroso lagarto.

Cuanto apositamos á que antes de mucho tenemos en Soria unos cuantos lagartos como el de Bilbao?

Registro civil.

Matrimonios: Constancio Rubio Garcia con Trinidad Ruiz Martinez solteros.

Memorandum

NOTAS PARA MAÑANA.

OCTUBRE

30: sale 5,53 mañana; pónese 5,48 tarde.

17

290 Domingo 11 de Octubre

La Pureza de Ntra. Señora.

Cultos religiosos.

Dominica 19 después de Pentecostes y 3.ª de Octubre. Santa—Eulvigis.

La misa y oficio divino son de la festividad de la Pureza de la Virgen con rito doble mayor y color blanco haciendose conmemoración de la beata Margarita María de Alacoque y de la dominica expresada.

En la Mayor á las seis de la tarde continúa la novena á Nuestra Señora del Pilar.

Sigue el Santo rosario en todas las Iglesias.

SORIA Imp. de Abdon Perez.—(1897)
Postigo, 2.

derlos de vista, y por último Brigaud, Pompador y Hamental bajaron juntos.

Al llegar á la plaza de las Victorias se separaron el marqués y el abate, tomando este por la calle Pagevin, y el marqués por la de Vrillierre.

El caballero continuó su camino por la calle nueva de Petits-Champs, que le condujo á la de Saint-Honoré, á pocos pasos de la casa donde debia encontrar al capitán.

Entró en casa de la Fillon y la preguntó si el capitán estaba visible.

La Fillon hizo varias preguntas á Hamental.

En seguida llamó á una muchacha y la ordenó conducir al caballero al cuarto núm. 72, en el quinto piso.

La muchacha obedeció tomó una bujía, y subió haciendo mil contorsiones, seguida de Hamental.

Esta vez ninguna canción alegre lo guiaba en su ascensión: todo estaba silencioso en aquella casa.

El caballero llamó á la puerta.

—Adelante!—dijo Roquefnette.

El caballero puso un luis en manos de su conductora, abrió la puerta y se encontró frente á frente con el capitán.

—¡Ah! ah!—dijo Roquefnette con ironía,—¿seis vos, caballero? Os esperaba.

—¿Me esperabais, capitán? ¿Y qué pudo haceros creer en la probabilidad de mi visita?

—Los sucesos, caballeros, los sucesos!

—¿Qué quereis decirme?

—Lo que quieso decir es que se creyó poder hacer guerra abierta, y por consiguiente, se dejó á un lado al capitán Roquefnette, como un maton, como un *condottiere*, que solo es bueno para dar un golpe de mano nocturno, tras la esquina de una calle ó á la entrada de un bosque. Lo que quiero decir es que se ha querido rehacer la pequeña *Liga* y comenzar de nuevo la *Fronda*. Pero Dubois la ha sabido todo, y los pares con quienes se contaba nos han escupido á la cara y el Parlamento ha dicho si, en lugar de decir no.

En este caso desesperado se acude al capitán: «Mi querido capitán por aquí, mi querido capitán por allá.» No es esto exactamente lo que pasa, caballero? ¿Pues bien! Hé aquí al capitán!

LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

OCTUBRE



Domicilio social: Madrid, calle de Olózaga, núm. 1.

(Paseo de Recoletos).

GARANTÍAS

| | | |
|------------------------------|---------|------------|
| CAPITAL SOCIAL EFECTIVO..... | PESETAS | 12.000.000 |
| PRIMAS RESERVAS..... | | 43.598.510 |
| TOTAL..... | | 55.598.510 |

32 años de existencia.

Seguros contra incendios.

Esta gran Compañía nacional asegura contra incendios. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo ganado por siniestros desde el año 1864, de su dación, la suma de pesetas 59.159.694'43.

Seguros sobre la vida.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente: las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias, Capitales diferidos, á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.



GRAN FARMACIA

DEL

Doctor Monge



do n con mdalla de bronce en la Exposición Farmacéutica Nacional, celebrada en Madrid el año 1882.

Cuantos tengan su residencia habitual en la provincia de Soria, así como en esta Oficina de Farmacia, cuyo renombre y excelente crédito es ya de mucho y que tan sólo lo debe á la asiduidad, esmero y constante sollicitud de su propietario, no elude sacrificio de su tiempo para atender dignamente á la clientela que su numerosa clientela le dispensa.

Para poder atender las prescripciones de los profesores médicos que en su acertada práctica proponen rendir justo tributo á los adelantos y portentosos descubrimientos de la ciencia médica, se encuentran en esta Oficina provista de una colección de medicamentos...

El arsenal de preparaciones magistrales, propias de la casa, es vastísimo y de los más competentes á título legítimo; con sus sin á áres extranjeros sin necesidad de que esta casa posea nombre de Especificos. Se facilitan catálogos de las mismas.

En especialidades tanto nacionales como extranjeras, poseemos las de todos los autores de más nombradía.

Unico depósito en la provincia del tan celebrado remedio para calmar las tantáneamente el dolor de muelas rabioso.

Aibaf Serdna DOS PESETAS BOTE

El lema de esta casa es el siguiente:

Nada de forzas inútiles. Todo por el estudio y el trabajo, que son los que proporcionan la riqueza.

—10, POSTIGO, 10.—SORIA.—

JULIAN RUIZ Y RUBIO



Cirujano Dentista de la Facultad de Medicina de Madrid

—Collado, 76.—Soria.—

Se responde de la perfección de cuantos trabajos se confían en este gabinete. Esta es la mayor garantía para su numerosa clientela, como así mismo su residencia en esta capital.

Todos cuantos procedimientos se emplean en el extranjero se practican en este gabinete, tanto en operaciones como en trabajos prótesis, dentaduras artificiales y demás aparatos.

Los precios los de siempre.

que queréis hablar...
—Mi querido capitán—dijo Harmental no sabiendo cómo tomar el discurso del Roqueflette—algo de verdad hay, en lo que decís. Pero en lo que seguramente estáis equivocado es en figuraros que yo os he olvidado. Si nuestro plan hubiese tenido buen éxito habierais quedado convencido de que tengo buena memoria y me habríais visto venir á ofrecer os mi crédito como vengo á pedir vuestro auxilio.
—¡Hum!—contestó el capitán moviendo la cabeza.—Durante los tres días que llevo en esta habitación, he hecho muchas reflexiones sobre la vanidad de las cosas del mundo, y más de una vez me ha venido la tentación de retirarme definitivamente de los negocios, ó al menos de no mezclarme en ninguno sin asegurarme un brillante porvenir.
—Pues bien—dijo el caballero,—justamente lo que vengo á proponeros llena el objeto que deseáis. Se trata....

—De que se trata?
—Perdonad, capitán; pero me había parecido...
—Que os había parecido, caballero?
—Me pareció que oía pasos... y cierta especie de ruido.
—¡Ah! Ah!—contestó el capitán.—Hay mu-

por ejemplo. Malezieux y yo nos dirigimos al punto que á allí se designe en un coche sin librea ni blason. Pompadour, Válef y Brigaud acudirán, también cada uno por su parte. Allí esperaremos todos á Harmental y acordaremos las últimas medidas.

—Muy bien pensado—dijo Harmental.—Mi nombre vive justamente en la calle Saint Honoré.

—Ya sabéis, caballero que podeis ofrecer cuanto dinero sea necesario y que yo me encargo de proporcionarlo.

—Yo le proveeré de lo necesario—añadió Brigaud.

—Y hareis bien, porque, no faltará quien necesite...

—De manera que todo está ya convenido—dijo la duquesa.—Dentro de una hora en los campos Eliseos;

—Hasta dentro de un ahora—dijo Harmental.—Está bien—repitieron Pompadour, Brigaud y Malezieux.

La duquesa volvió á cogerse del brazo de Válef, y salió la primera, Malezieux la siguió á corta distancia sin per-